

POR CAMINOS DE **SANTIDAD**

Nº 18 - 2024



HERMANAS DEL AMOR DE DIOS

Entre el año de la oración y el Jubileo de la esperanza

La Iglesia se dispone a celebrar el Jubileo de 2025. No podemos quedarnos ajenos a este acontecimiento eclesial y nadie queda excluido; al contrario, nos sentimos llamados a vivirlo en unidad.

El papa Francisco propuso que la antesala del Jubileo, es decir, el año 2024, se convirtiera en una gran sinfonía de oración, haciendo posible que el sueño del año jubilar fuera «un momento de encuentro vivo y personal con el Señor Jesús, “puerta” de salvación; con Él, a quien la Iglesia tiene la misión de anunciar siempre, en todas partes y a todos como “nuestra esperanza”». El Jubileo se presenta marcado por tres elementos: la oración, la peregrinación y la esperanza.

Hay otros elementos eclesiales a tener en cuenta. El día 2 de octubre, con una solemne eucaristía en Roma, en la Plaza de San Pedro, se abrió la sesión conclusiva y decisiva del Sínodo de la sinodalidad; los



trabajos que empezaron en 2021 concluyen a las puertas del Jubileo. En su homilía, el papa Francisco aludió al nacimiento de la Iglesia en Pentecostés y se espera que este Jubileo contribuya a este despertar

eclesial. Nos decía: «Debemos reemprender este camino eclesial con la mirada puesta en el mundo porque la comunidad cristiana está siempre al servicio de la humanidad para anunciar a todos la alegría del Evangelio. Hoy es, más que nunca, necesario; especialmente, en esta hora dramática de nuestra historia, mientras los vientos de la guerra y los fuegos de la violencia siguen devastando pueblos y naciones enteras».

Caminemos juntos. Pongámonos a la escucha del Señor, oremos insistentemente y dejémosnos conducir por la brisa del Espíritu.



A

Santidad y actualidad del Venerable Jerónimo Mariano Usera y Alarcón



EL ESPÍRITU SANTO, FUENTE DE PAZ

*Dichosos los que trabajan por la paz
porque ellos se llamarán hijos de Dios (Mt 5,9)*

«**L**a paz, el gran deseo de la humanidad de nuestro tiempo. No se puede conservar la paz sin un principio más elevado que actúe profundamente en los ánimos con fuerza divina. Este principio es el Espíritu Santo, que comunica a los hombres la paz espiritual, la paz íntima, que se expande como paz en la sociedad.

Es Jesús mismo quien, hablando a los discípulos en el Cenáculo, anuncia su paz: «Os dejo la paz» (Jn 14,27); paz comunicada a los discípulos con el don del Espíritu Santo, que establece en los corazones dicha paz.

En la Carta a los Filipenses, el apóstol habla de la paz como un don concedido a quienes, aun en medio de las angustias de la vida, se dirigen a Dios «mediante la oración y la súplica, acompañadas de la acción de gracias... y asegura: “La paz de Dios, que supera todo conocimiento, custodiará vuestros corazones y vuestros pensamientos en Cristo Jesús” (Flp 4,6-7)».

Juan Pablo II

La vida de los santos es un testimonio y una prueba de este origen divino

de la paz. Se muestran íntimamente serenos en medio de las pruebas más dolorosas y de las tormentas que parecen abatirlos. «Dichosos los que trabajan por la paz porque ellos se llamarán hijos de Dios».

Paz es orden, perfección; es el don de Dios por excelencia. La verdadera paz la da solo Dios, pero también el hombre debe trabajar día a día por establecerla. El camino para ello es obrar en derecho y en justicia. Si no hay justicia, no puede haber paz verdadera.

Jerónimo Usera fue un constructor de paz porque en los diversos lugares y circunstancias que la Providencia lo colocó sembraba bienestar: escuchando, comprendiendo, disculpando y actuando. Estaba plenamente convencido de que no puede existir paz donde están ausentes la justicia, el amor y la verdad. Se puede decir de él que estas tres palabras constituyeron su programa de vida.

No hay justicia ni, por lo tanto, paz allí donde no se respeta ni se reconoce la dignidad de la persona, donde se pisotean sus derechos; en una palabra, donde la persona no es reconocida como persona libre y responsable de sus actos y carece de los medios más imprescindibles para recuperar su dignidad: bienes, cultura y libertad.

Jerónimo Usera, convencido de que Dios lo llamaba «a hacer el bien en la tierra», consagró toda su vida a amar a Dios y hacer bien a los hermanos. Se hace bien al hermano cuando se sale al encuentro de sus necesidades. Estas pueden ser de diversa naturaleza: carencia de bienes, de cultura, de amor, de valores humanos y cristianos. Todas estas necesidades tocan el corazón grande, sensible y servicial de Jerónimo, y por eso emplea todas sus energías para buscar soluciones adecuadas.

En cuanto a las necesidades materiales, conservamos testimonios fidedignos que afirman que daba cuanto poseía, a veces su propio alimento; en varias ocasiones, regresó a casa sin alguna prenda de vestir, y siempre sin dinero. Es evidente el desprendimiento de su escaso sueldo en obras socio-caritativas para combatir la ignorancia, sea religiosa o cultural, pues, según él, es una de las mayores responsables de los males de la sociedad; en palabras suyas: «el hombre tiene más de extraviado que de malo».

En las *Reglas* (art. 1,15) se lee: «Dios solo sabe cuántas veces se falta más por ignorancia que por voluntad». En otro lugar, refiriéndose a los presos de la cárcel en Santiago

de Cuba a quienes visitó y escuchó y con quien dialogó, escribe: «La mayor parte de ellos ignoraban los rudimentos de nuestra religión santa» y «las faltas cometidas por los infelices detenidos son los resultados de una educación viciosa y poco cristiana» (*Positio*, pp. 134, 135).

Su corazón se inclina hacia los más débiles: los pobres, los esclavos, la mujer marginada, los niños huérfanos, los jóvenes que necesitan protección y trabajo.

Jerónimo Usera fue un hombre de paz porque trabajó sin descanso para crear condiciones para que la persona recuperara su dignidad; no escatimó sacrificios ni medios posibles y, humanamente hablando, imposibles, para la liberación de la mujer, esclavos, campesinos y emigrantes de Las Antillas, denunciando el egoísmo y la injusticia de las que eran víctimas, y promoviendo una formación integral.

Jerónimo Usera es hombre de paz porque busca solo el bien de los demás; su acción es desinteresada, movida por el amor, por eso comparte la condición del necesitado. En la *Memoria de Fernando Poo* escribe: «Decidido a identificar mi suerte con la de nuestras posesiones del Golfo de Guinea... Pues ningún otro fin me

condujo a aquellos remotos países- que contribuir con mis escasos conocimientos y buen celo al bienestar de sus sencillos habitantes, dándoles a conocer las ventajas de la civilización cuando va acompañada de los consuelos, de la gracia y luminosos conocimientos que trae en pos de sí la religión del Crucificado» (*Escritos*, p. 137).

Lo mismo podemos decir cuando en Puerto Rico se ofreció voluntario para atender a los africanos que llegaron a la isla en un barco negrero. El mismo afirma que «no dudó un momento en establecerse en medio de ellos, desempeñando en beneficio de los mismos no solo el cargo de cura de almas, sino el de intérprete; y hasta ayudaba en la curación de los mismos a los beneméritos facultativos y practicantes que los asistían» (*Positio*, p. 321).

Jerónimo Usera es hombre de paz, bien se le puede aplicar la definición de misionero que él mismo nos ofrece en la *Memoria de Fernando Poo*: «El misionero es el enviado del Hijo de Dios, que predica la paz, que por doquiera difunde la caridad, y que ofrece felicidad y ventura a los que le escuchan; solo para sí reserva los padecimientos».

CARTA AL PADRE USERA

Siguiendo tus huellas, Padre, nos pusimos en marcha una vez más con la humilde intención de conocerte un poquito mejor. Partimos la mayoría del grupo con el firme deseo de seguir tus pasos, recorriendo los caminos que un día tú pisaste, con la luz del Espíritu Santo y la compañía de nuestra Madre María.

Queríamos ver con nuestros propios ojos los lugares en los que has dejado tu huella, poder respirar el aire de aquellas tierras que fueron testigo de tu vida y de tu forma de servir a Dios, diciendo la verdad y haciendo siempre el bien, atendiendo cada una de las necesidades que un día llamaron a tu puerta, despojándote de todo lo material para evangelizar y acercar a Jesús a todos los que tuvieron la fortuna de cruzarse en tu vida, en especial, acompañando a los más pobres, los más necesitados, los más pequeños, haciéndoles ver, con tu ejemplo, que en las noches más oscuras y en las situaciones más difíciles Él está con nosotros y que nunca caminamos solos.

Y así fue como comenzamos nuestra Ruta Usera, con la ilusión

de siempre, como si fuera la primera vez, deseando conocer tus orígenes, anhelando caminar tus caminos, ansiosos por pisar los lugares que tú pisaste primero.

Partimos el viernes, 20 de septiembre por la tarde, con nuestras obligaciones semanales bien cumplidas y las expectativas llenas, hacia nuestro punto de encuentro preferido, ese lugar especial para nosotros donde descansas y que se ha convertido en un lugar en el que nos encontramos como en casa, con la acogida siempre alegre, amable y servicial de las hermanas que allí viven: Toro, lugar emblemático al que vamos siempre con la sensación de que allí estamos más cerca de ti, de tus enseñanzas y que, desde allí, podemos crecer como grupo.

Siguiendo tus huellas, Padre, llegamos a Toro, un día tu casa, hoy la nuestra, cansados de toda la semana, del viaje, pero ansiosos por comenzar la ruta que con tanto cariño y dedicación nos había preparado Sor Pepita, nuestra hermana acompañante, que siempre nos invita a descubrir algo

nuevo de tu vida pues, aunque creamos que ya sabemos mucho sobre ti después de tantos años, siempre descubrimos nuevos lugares y enseñanzas que nos motivan a querer seguir tus pasos, tu carisma, tu forma de entender el mundo en el que viviste entregando tu vida al servicio de los demás y que, a pesar de ser lejano en el tiempo, no difiere tanto en el fondo del que vivimos hoy nosotros porque, al fin y al cabo, las inquietudes y los problemas de los seres humanos acaban siendo los mismos.

Amanecimos el sábado con la amenaza de la lluvia, pero ahí encontramos tu mano, una vez más, evitando que nos mojáramos y regalándonos un día perfecto de otoño, de temperatura suave y de humedad agradable y una climatología que respetó nuestros planes y todo lo que teníamos programado, en su mayor parte, al aire libre.

Nos encaminamos a San Martín de Castañeda, donde pudimos preparar entre todos y disfrutar de la celebración de la Eucaristía en el monasterio donde tantas veces tú celebraste y donde meditaste con el silencio del lago de fondo. Lugar sobrio, sencillo y lleno de paz que nos ayudó a impregnarnos una vez más del espíritu carismático que de ti hemos he-



redado. Desde allí, nos pusimos en camino hacia Pedrazales, a donde el sacerdote que ofició la misa en San Martín tuvo la amabilidad de acompañarnos y mostrarnos la iglesia en la que se guardan tantos recuerdos tuyos; en concreto, nos entusiasmaron las anotaciones manuscritas de tu puño y letra en una Novena que nos mostró y que despertó nuestro interés y deseo de trasladarla al museo que se encuentra en Toro. Incluso hubo tiempo para bromear con nuestro guía sobre la posibilidad de llevárnosla con nosotros.

Siguiendo tus huellas, Padre, desde este pequeño y antiguo pueblecito situado en la ladera de Sanabria, nos encaminamos hacia el lago, donde pudimos compartir una sencilla comida al aire libre y disfrutar de ese maravilloso entorno natural que tantas veces recorrerían tus ojos y por los que caminarías con paso firme en



busca de más dilatados horizontes, descubriendo lo inspirador del entorno y la paz que se respiraba en él.

Tras la comida y el descanso a orillas del lago, tuvimos la oportunidad de visitar Ribadelago, un pueblecito marcado por la tragedia de una terrible inundación tras la rotura de la presa en el que parece que no ha pasado el tiempo, pues conserva las huellas de aquel terrible suceso como si fuese una estampa congelada y que el paso de los años conservará en su memoria, para terminar

visitando Puebla de Sanabria, lugar tranquilo y acogedor donde pudimos compartir un café cuando las nubes decidieron regalarnos la lluvia otoñal que nos había estado respetando toda la jornada.

Cansados y emocionados por todo lo vivido, regresamos a Toro para descansar y recuperar fuerzas, y poder continuar al día siguiente conociendo más lugares en los que nos precediste, Padre Usera. A muchos de nosotros nos costó conciliar el sueño con tantas emociones atro-

pellándose en nuestra cabeza y en nuestro corazón, pero el cansancio nos pudo y dejó que la noche cumpliera su función y nos devolviera las fuerzas para continuar el domingo temprano conociendo más de ti.

Siguiendo tus huellas, Padre, el domingo bien temprano, recuperados y expectantes, acudimos a la iglesia de la Casa Fundacional tras el desayuno, donde tuvimos el privilegio de que Sor Concha nos explicara el significado de cada uno de los símbolos que en ella están presentes, no sin antes detenernos en la cripta donde descansan tus restos, para disfrutar de aquel entorno en el que compartimos un tiempo de oración y pudimos dar las gracias a Dios por dejarnos descubrir más sobre ti y tu carisma, que nos acerca más a Él.

Siguiendo tus huellas, Padre, aquella preciosa mañana llegamos a la románica Zamora, un día con mucha luz en el que tuvimos la oportunidad de seguir caminando sobre tus huellas por aquellas calles que un día tú recorriste y disfrutando de su precioso arte, conociendo la casa que allí tiene la Congregación y cerrando nuestro viaje y nuestra Ruta Usera, compartiendo una comida en el bos-

que de Valorio, disfrutando una vez más de un maravilloso entorno.

A media tarde, y antes de que nos alcanzara la noche, emprendimos el camino de regreso a casa con nuestras mochilas, una vez más, mucho más cargadas que a la ida, pues en ellas traíamos con nosotros la vivencia compartida y vivida en comunidad con nuestro grupo, que quiere seguir conociéndote y preservar tus enseñanzas y tu carisma. Volvimos felices y, a la vez, con cierta tristeza y nostalgia porque acababa aquella nueva aventura juntos, pero agradecidos de la oportunidad de haber podido conocer un poquito más de ti y pensando ya en la próxima salida.

Siguiendo tus huellas, Padre, siempre siguiendo tus huellas es como una vez más el grupo Horizontes va profundizando en tu carisma. Estamos agradecidos a todas las hermanas que han hecho posible materializar este deseo que teníamos de conocer parte de los lugares que fueron testigo de tu vida.

*Horizontes Usera.
Alcorcón*

B

Venerable Sor Rocío Rodríguez Xuárez de la Guardia

RECUERDO AGRADECIDO

«Hagamos el elogio de los hombres de bien» porque «su esperanza no se acabó; sus bienes perduran en los que vienen detrás»...
«Su recuerdo dura por siempre, su caridad no se olvidará» (Cf. Eclo 44,1.10-13)

Creemos que estas palabras de la Biblia resumen lo que hemos querido que fuese el año del centenario del nacimiento de Sor Rocío. Un reconocimiento de su santidad que alcanzó viviendo con fidelidad el seguimiento de Jesús en las pequeñas cosas que se presentan en el día a día. Manifestó con su vida que la santidad no es privilegio de nadie, es la determinación de hombres y mujeres frágiles y pecadores, pero que confían en el gran amor y misericordia de Dios por cada uno de nosotros. Tan convencida de esto estaba Sor Rocío que decía y nos dice: «Confía, Dios hace obras maestras con desperdicios».

En esta sociedad tan llena de sueños vacíos y de caminos que no con-



ducen a la felicidad del hombre, es necesario mostrar al mundo la vida de quienes encontraron la felicidad en la entrega total a Dios y en el amor y servicio al prójimo.

Hoy podemos decir que la santidad que vivió Sor Rocío es conocida por muchas más personas que han celebrado con gozo y entusiasmo este acontecimiento congregacional.

Deseamos que el «rocío» de su santidad vaya invadiendo lentamente los corazones de quienes la queremos, la recordamos e imploramos su intercesión.

Desde la apertura del centenario del nacimiento de nuestra hermana Rocío, el 16 de mayo de 2023, hasta el 16 de mayo de 2024, hemos vivido momentos de oración, de celebraciones ricas en contenido, entusiasmo y deseos de conocer mejor a Sor Rocío e imitar su vida. Creemos que ha sido un año de gracia, así lo atestiguan los ecos que nos han llegado de las ricas experiencias vividas.

AL HABLA CON SOR ROCÍO

Han pasado 100 años desde tu nacimiento, 100 años desde que apareciste como un chorro de amor fresco directamente de la primavera, 100 años desde que naciste niña cristiana y, en definitiva, consagrada a Dios en nuestra gran Familia «Amor de Dios».

Sor Rocío de Jesús, elegida de Dios, devota de la Inmaculada Virgen María, hija del Padre Usera y

hoy nuestra santa intercesora.

Hace 100 años nació esa mujer fuerte y valiente que callaba las injusticias contra sí misma, pero cuando se trataba de injusticias contra el prójimo, trataba de repararlas aliviando, ayudando y sonriendo.

Hace 100 años nació aquella hermana que soportaba cualquier trabajo sin quejarse ni lloriquear por nada y, para colmo, era la primera en el más humilde de los trabajos.

Vivió 33 años y en ningún momento buscó ser alabada ni presumida de nada; vivió haciendo el bien sin mirar a quién. Fue pobre con los pobres y experimentó la alegría de hacer la voluntad de Dios a través de sus hermanos y hermanas.

Sor Rocío amaba, cuidaba y respetaba a todos. Fue Sor Rocío la que nos enseñó que debemos hacer todo con una sonrisa en la cara, porque así lo hacía ella.

Sor Rocío, no viví contigo, no te conocí, pero sé de ti. Sé que hacías de la Eucaristía tu pan de cada día; sé que el Rosario era tu rutina diaria; sé que nunca te acostabas sin poner el Evangelio y las Constituciones





bajo la almohada; sé también que eras humilde, orante, mujer de fe, obediente y caritativa sin condiciones; sé también que caminabas en el amor; sé que elegías todo lo de Dios y que no querías ser santa a medias.

Sé que querías imitar a María Virgen, copiarla, vivir y servir como Ella y, sobre todo, amar. Sé que tu deseo siempre fue que el corazón de María fuera el imán en tu camino hacia Jesús, y sé también que durante tus 33 años todo lo hiciste por amor, con amor y para el amor.

Feliz centenario, hermana Rocío de Jesús, y gracias por tu vida entregada a Dios, que hoy es testimonio e inspiración para nosotros. Que siempre intercedas por nosotros.

Hna. Francisca Matola

VIDA CENTRADA EN JESÚS

La vida de sor Rocío está centrada en Jesús desde su infancia y, a

lo largo de los años, pudo fortalecer esta relación hasta el encuentro definitivo con Aquel que fue el amor de su vida. Esto solo lo podemos saber a través de la experiencia que ella transmitía en sus cartas, en sus escritos espirituales y por los testimonios de las personas que la conocieron. Fue coherente con la vocación recibida y que vivió como Hermana del Amor de Dios.

En su adhesión vital a Jesucristo, la hermana Rocío nos enseña que creer significa entrar en la corriente del amor de Dios. Esta experiencia empieza en el bautismo. Es el Espíritu Santo quien realiza la obra de centrar nuestra vida en Jesucristo. Él es quien nos va configurando como seguidores de Jesucristo. Nos lleva progresivamente a ser como Cristo, avanzando en el amor del Padre y a los hermanos por la sencillez. Gracias, Señor, por este tiempo de gracias y por habernos dado en Sor Rocío un modelo de vida.

Hna. Luisa Santos Horácio



UNA AZUCENA DE DIOS (TÚ, VENERABLE ROCÍO)

Y he aquí que viene,
adornada con una sonrisa divina,
como una semilla que brota
en tierra fértil adornada de blanco.

Y he aquí que brilla en tierra,
vestida de blanco,
una azucena sutil
en un rostro colmado de Dios.

Y he aquí que brilla una azucena
que, en todo lugar
por donde pasa,
la sonrisa de Dios esparce.

Y he aquí que brilla,
aquella que con un sí
te amó e hizo que te amaran
las almas inocentes,
como el cielo
cubierto de estrellas.

Y en un día de cruz,
la azucena de Dios se marchitó,
en manos de la que siempre
será la Madre.
Se marchitó la azucena,
en una mañana santa y bendita.
Se arrojó a la tierra,
para que muchas otras
azucenas brotaran.

Hna. Aurora Afonso Maluana



**«LA MAYOR ALEGRÍA
DEL MUNDO CONSISTE
EN SER DE ÉL, EN VIVIR
CON ÉL, EN TRABAJAR
CON ÉL, POR ÉL Y PARA ÉL»**

Con estas palabras de la venerable hermana Rocío, me gustaría expresar mis sinceros agradecimientos por los encuentros constantes de oración que tuvimos. Su presencia contribuye significativamente al crecimiento personal y comunitario.

He descubierto en ti que la vida comunitaria muchas veces requiere morir para salvar almas vulnerables, morir para salvaguardar su propia vocación y mantener la paz, armonía en la comunidad. Reconozco mi infidelidad, soy una sierva inútil. Y tú, que estás a la derecha del Padre, acompañándome, moldeándome, sigue siempre a mi lado. Quiero ser imitadora de tus virtudes heroicas amando sin distinción. Sor Rocío, intercede por mí junto al Padre.

Hna. Graciana Catumbo

MODELO DE VIDA

Ave María Purísima. En este tiempo de formación, he aprendido que Sor Rocío fue una mujer ejemplar, amable, sencilla, comprensiva y que le gustaba ayudar y cuidar de las niñas que tenía a su cuidado. De Sor Rocío he aprendido que hacía todo con una sonrisa en el rostro. Con ella me siento encantada porque puedo aprender muchas cosas de su vida que me van ayudar a crecer en el amor a Jesús y a la Virgen María.

Durante este tiempo de formación, he aprendido a amar más a la Virgen y al Padre Usera. Doy gracias a Dios por todo cuanto me ha ayudado a vivir y por los modelos de vida con que me he encontrado en la Congregación. Quiero agradecer también por todo lo que he aprendido de María, madre de Jesús, que me ha enseñado a caminar junto con su Hijo. Le pido a Dios para que me conceda el don de la perseverancia y la fidelidad en este camino vocacional.

Hna. Sebastiana Acácio Martins



UN EJEMPLO A SEGUIR

Amada hermana Rocío de Jesús: A lo largo de este tiempo de formación para la preparación de mi entrega definitiva al Señor, he sentido la necesidad de inspirarme en ti como la ejemplar Hermana del Amor de Dios que fuiste. A través de tu vida sencilla y llena de detalles, he aprendido que la vocación de Hermana del Amor de Dios se fundamenta en el amor a Jesús como la única y preciosa riqueza que existe, y el amor a María Virgen, que es el camino seguro que nos lleva hasta Jesús. Doy gracias a Dios por su amor incondicional hacia mí y te pido que continúes intercediendo por mí como siempre.

Hna. Marta Benjamim Alfredo

SOR ROCÍO DE JESÚS, «GARANTE» DE MI VIDA ANTE EL PADRE DIOS

Me llamo Ángel y pertenezco al Camino Neocatecumenal. Ante un problema grave, una Hermana del Amor de Dios de Cádiz, donde vivo, me entregó una estampa del Padre Usera con la oración, pero yo no... Con el tiempo, me hablaron de Sor

Rocío de Jesús, nacida en Colmenar (Málaga), que estaba en proceso de canonización y se esperaba que pronto la Iglesia la declarase Venerable. Yo empecé a rezar, y con el deseo de que así fuese, porque nuestra sociedad necesita de modelos de santidad.

En mi camino de búsqueda, comienzo a pedir información porque quiero conocer a Sor Rocío. Me encuentro con una joven guapa, alegre, sencilla, humilde, con predilección por los pobres y, por todo ello, me captó. Después de horas ante el Sagrario y conocer todo lo que podía de ella, tomé la decisión ante nuestra Madre, «Mamaíta», como la llamaba ella, de nombrarla «garante» de mi vida ante el Padre Dios. Todas mis decisiones se las expongo, es mi intercesora, mi guía y me ayuda a entregar mi vida por los demás. Doy fe de su grandeza, de su humildad, paciencia... Estoy comprometido a darla a conocer.

Momento muy especial ha sido este año en que hemos celebrado el centenario de su nacimiento. Durante todo el año, el día 16 de cada mes, rezamos el Rosario con frases de Sor Rocío en cada misterio. Repartimos estampas con la oración y la hemos dado a conocer con pequeños frases de su vida. Fuimos también a Toro

(Zamora), donde está enterrada, y hemos rezado ante su tumba. Cerramos el centenario con una preciosa celebración de la Eucaristía. Todo ha sido fruto de la colaboración de las Hermanas del Amor de Dios, de un equipo colaborador y de nuestro párroco, que nos ha ofrecido toda su ayuda y comprensión. ¿Y ahora qué?

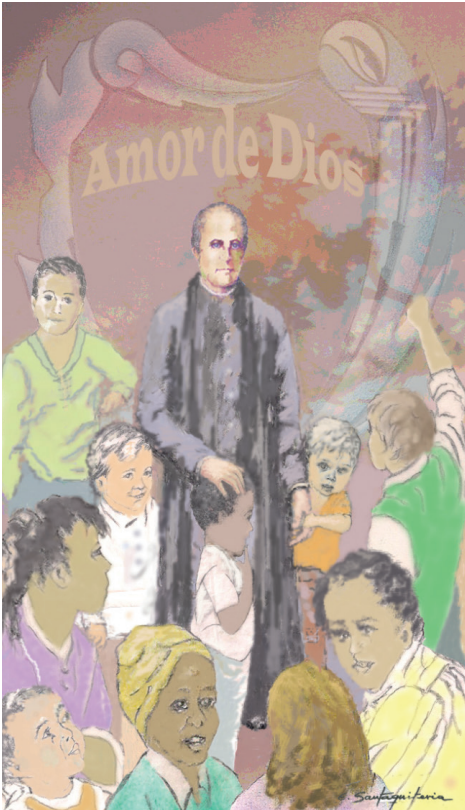
Ahora seguimos dando a conocer su vida de santidad a través de sus escritos, de los libros publicados sobre su vida, ofreciendo estampas con la oración a toda persona que lo desee y, en la parroquia, el día 16 de cada mes, rezando el Rosario con Sor Rocío, como nosotros decimos, con el deseo y la confianza de que pronto la Iglesia la declare oficialmente santa. Serán muchas más las personas que la conozcan y se encomienden a su intercesión.

*Ángel Morales
Cádiz, septiembre de 2024*

**Agradecemos a Dios
todo lo que ha sido y
significado la celebración
de este acontecimiento
congregacional.**

FAVORES Y GRACIAS CONCEDIDAS POR LOS VENERABLES PADRE USERA Y SOR ROCÍO

PADRE USERA



✓ Mi nombre es Lupita. Mi madre estuvo trabajando años en el Colegio Jerónimo Usura de las Hermanas del Amor de Dios, primero como profesora y luego como directora. Fue ella la que me inculcó el amor al Venerable Padre Usura; tanto ella como yo le tenemos un cariño especial y nos encomendamos a él en diferentes ocasiones. También inculcamos el cariño y la devoción al Padre Usura a otras personas, ya que le tenemos gran confianza y fervor.

La relación que tenemos con el Padre Usura es diaria y constante y ha permanecido a lo largo de estos años, ya que estamos fuera del colegio, teniéndolo presente en mente y corazón, por todas las gracias que hemos recibido gracias a su intercesión.

En todo mi tiempo de estudiante, me he encomendado a él y tengo la

convicción y certeza de que me ha ayudado siempre; tanto mi madre como yo hemos experimentado esa presencia suya en nuestro caminar.

Finalicé bien mis estudios. Me gradué como médico general y realicé por segunda vez el examen de residencia médica, en donde es complicado quedar seleccionado. Durante un examen complejo, en mi mente apareció el Padre Usera y me encomendé a él pidiendo con mucha fe. El Padre Usera intercedió por mí ante el Señor y me concedió lo que le había pedido.

Por ello, hoy quiero manifestar mi gratitud por esta gracia y también animar a otras personas a que se encomienden a la intercesión del Padre Usera. Nuestra experiencia es que Usera no falla. Nuestro agradecimiento y, también, nuestro deseo de que pronto esté en los altares.

Muchas gracias.

*Lupita, Ciudad de México,
25 de marzo de 2023*

✓ Comparto una gracia o, más bien, un milagro que consideramos toda mi familia.

Mi padre, José Pedro Galindo Reyes, se encontraba muy delicado de salud, ingresó de emergencia en

el hospital. A la semana, comenzó a empeorar. Yo solo rogaba a Dios que mi padre se pusiera bueno. El problema era grave y le programaron cirugía para el día siguiente. Orábamos toda la familia para que todo saliera bien, pero todo se complicó. Un día, después de misa, me acerqué a la casa de las Hermanas del Amor de Dios. Me dieron su apoyo y la hermana Sandra me habló del Venerable Padre Usera, decía que él podría hacer un milagro. Me entregó unas estampas del Padre Usera con la oración que desde este momento —con toda nuestra fe— hicimos, las hermanas, toda la familia y otras personas a las que repartí la estampa.

El doctor dijo que eso era un milagro y, efectivamente, era un milagro que mi padre estuviera con vida y recuperándose.

Ahora mi padre se encuentra trabajando. Comparte con todos el milagro que hizo el Venerable Padre Usera y todos damos gracias a Dios por la nueva oportunidad de vida.

Estamos muy agradecidos a Dios, al Padre Usera y a las Hermanas del Amor de Dios. Creemos firmemente en el Padre Usera.

La familia Galindo

P. USERA

ORACIÓN

Señor, tú que has derramado en Jerónimo Usera un don especial de amor gratuito, danos también a nosotros un celo infatigable y un amor ardiente que nos impulse a entregarnos al bien de los hermanos; y concédenos por su intercesión, la gracia que hoy te pedimos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...

SOR ROCÍO

ORACIÓN

Te damos gracias, Señor Dios, Padre bueno y rico en misericordia, porque has concedido a tu sierva María del Rocío el don del gozo en el seguimiento de tu Hijo Jesucristo. Bendícenos para que, acogiendo tus dones con sencillez y alegría, seamos testigos de tu amor en el mundo. Escúchanos y, por su intercesión, concédenos la gracia que hoy te pedimos.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo...



PADRE USERA

Suplicamos que todas las gracias alcanzadas por intercesión de los Venerables Padre Usera y Sor Rocío, se comuniquen a:

**Hermanas del Amor de Dios
Departamento de Causas
Calle Estocolmo, 17
28022 - MADRID**

E-mail: dptocausas@amordedios.net
Pág. Web: www.amordedios.net

Nota: Para que la gracia conseguida por intercesión del P. Usera o de Sor Rocío pueda ser publicada, debe venir debidamente firmada.



SOR ROCÍO

ORACIÓN POR LAS VOCACIONES «AMOR DE DIOS»

Padre bueno, Jesús nos dijo: «La mies es mucha y los obreros pocos, rogad al Dueño de la mies para que envíe obreros a sus campos». Y además afirmó: «Todo lo que pidáis al Padre en mi nombre, os lo concederá». Confiados en esta palabra de Jesús y en tu bondad, te pedimos vocaciones para la Iglesia y para la Familia «Amor de Dios», que se entreguen a la construcción del Reino desde la civilización del amor. Santa María, Virgen Inmaculada, protege con tu maternal intercesión a las familias y a las comunidades cristianas para que animen la vida de los niños y ayuden a los jóvenes a responder con generosidad a la llamada de Jesús, para manifestar el amor gratuito de Dios a los hombres. Amén.

«Decir a Jesús siempre “sí” y decírselo sonriendo»

Pensamientos de Sor Rocío recogidos de sus Cartas y Escritos Espirituales



¿Cómo nació la idea de editar un libro de bolsillo con pensamientos de Sor Rocío?

La idea partió de la comunidad de Hermanas del Amor de Dios de Roma, que querían preparar un sencillo librito en italiano para ofrecerlo en la celebración de la Eucaristía de clausura del centenario del nacimiento de la Venerable Sor Rocío de Jesús. Las hermanas compartieron esta idea con la Superiora General cuando realizó la visita a la comunidad. Hna. Mercedes Martín compartió la sugerencia con el Consejo General y las hermanas encargadas

del departamento de Causas de Santidad se responsabilizaron de la elaboración.

Se contempló la posibilidad de editarlo en España para toda la Congregación en italiano, español y portugués, con la finalidad de darlo a conocer a un mayor número de personas.

En el libro aparece Sor Rocío como una mujer buscadora de Dios. Deseó amar totalmente a Jesucristo y entregarse a Él sin reservarse nada que pudiera mermar este amor preferencial. Ingresó en la Congregación de Hermanas del Amor de Dios y vivió con alegría y plenitud el carisma congregacional.

Sor Rocío de Jesús fue siempre de Jesús y este, Crucificado, contando con la ayuda de la Virgen María, que como ella decía: «Es el camino más fácil, seguro y rápido para llegar a Jesús».

El eco de las personas que han leído el libro es muy positivo. Algunas de ellas expresan que meditan un pensamiento cada día.



**DEPARTAMENTO DE CAUSAS DE SANTIDAD
DE LA CONGREGACIÓN DE HERMANAS DEL AMOR DE DIOS
CASA GENERAL**

Estocolmo, 17 - 28022 MADRID - Teléf. (34) 915 907 640
E-mail: amordedios@amordedios.net - www.amordedios.net